

## Tema 3: La provisión de obreros

Unidad: La convocatoria

### I. Base bíblica

#### Hechos 9:15-17

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; <sup>16</sup> porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. <sup>17</sup> Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

### II. Texto de desarrollo

#### Mateo 9:36-38

<sup>36</sup> Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. <sup>37</sup> Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. <sup>38</sup> Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

### III. Introducción

En el recorrido que Jesús hizo por todas las ciudades y aldeas, en los alrededores de Galilea, seguramente, había entonces más de 200 ciudades y vías importantes en la zona. Él iba enseñando, predicando y sanando. Al parecer, en esos días todavía Él tenía acceso a las sinagogas y, desde luego, aprovechaba el momento de la reunión de los judíos para la predicación del Evangelio del Reino, y seguía su misión de misericordia, sanando toda clase de enfermedades.

En el libro de Mateo se describe cómo Jesús vio la situación de las multitudes, y de una manera clara, narra cuál fue su reacción. Este libro, fue dirigido a los judíos, por lo que emplea términos gráficos conocidos en la región, para dejar claro el panorama de la condición espiritual de las multitudes.

Desde luego, el énfasis se concentraba en las situaciones físicas, especialmente las enfermedades, opresiones del Diabolo, y las angustias propias de un pueblo bajo el yugo romano, pero sufriendo más profundamente el yugo invisible de Satanás, como consecuencia de su mal proceder.

En esta descripción, Jesús se concentra en las necesidades espirituales, y describe, en primer plano, que las multitudes están desamparadas. Esta frase tiene dos implicaciones, cuando se traduce desde la voz griega: La primera es "acosadas", esto es estar abatido, azotado, agotado, afligido. El segundo término es desamparado que implica estar tirado, echado, esparcido, desparramado, como oveja sin pastor.

El observar la condición espiritual de las multitudes condujo al Señor a sentir una emoción profunda en su fuero íntimo, en otras palabras, sintió compasión. Esta palabra aparece unas doce veces en Mateo, y es una palabra muy fuerte que significa el retorcerse de los intestinos. Para ilustrarlo mejor podemos ver en lo que el padre del hijo pródigo sintió al ver a su hijo de lejos, regresando a casa arrepentido, según Lucas 15:20 "Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó".

Las reacciones de Jesús fueron, por lo menos, tres: a) Llamó la atención de sus apóstoles a la necesidad de obreros para recoger una cosecha que ya estaba madura, b) Mandó que oraran por más obreros, y c) los comisionó para salir a atender las necesidades de las multitudes.

Entendemos que los obreros deben tener, por lo menos, ojos para ver las necesidades espirituales, y luego sentir una profunda y genuina compasión. Los obreros de Dios no han sobrado en la historia de la iglesia, siempre se debe insistir, solicitando mayor número de ellos, para atender una humanidad en una profunda crisis.

## A) La mies

Todo Israel conocía a perfección el cultivo de cereales, por lo que el Señor usó esa figura agrícola, que era familiar, especialmente a los campesinos que le escuchaban después del Sermón del monte, y, para sus discípulos, que, aunque la mayoría eran pescadores, estaban relacionados, de alguna manera, con el conocimiento de esos cultivos. Es indudable, que, viendo las multitudes, el Señor los comparó con inmensos trigales, con sus espigas maduras, listas para ser cosechadas.

Él había promovido de una manera eficaz, en todo Israel, el Evangelio del Reino. Había dejado fresca en la mente de toda la nación, la predicación del Evangelio. En esos momentos, Jesús era la figura más conocida en Israel, por los milagros, prodigios y maravillas, y por lo intrigante que resultaba la predicación a toda la élite religiosa y gobernante de Israel.

Jesús trajo un mensaje que echó por los suelos las imposiciones inútiles, los ritualismos y todo aquello que los ancianos de Israel habían agregado al mensaje puro de la Ley, los Profetas y los Salmos. Confrontó, como nadie, a los que habían invalidado la Ley por las tradiciones de sus padres, y usó de inmensa misericordia con aquellos que fueron sorprendidos en pecado, a punto de ser ejecutados por los religiosos. En realidad, el ministerio de Jesús, de tres años y medio, fue altamente controversial, hizo lo que los hebreos no esperaban y no hizo lo que ellos soñaban que hiciera. Ellos querían la expulsión de los romanos, pero Cristo atacó más profundamente la raíz del problema, les habló de sus propios pecados, y les dio una salida completamente desconocida para su razonamiento, ya que se habían acostumbrado a sus ritualismos y a sus negocios en el templo.

Es indudable que Israel se había quedado sin pastores. El rey estaba subyugado y era completamente nulo para ejercer las funciones de un rey de Israel. Los sacerdotes estaban dedicados a sus negocios y a las transacciones del poder político, estaban en una profunda rutina religiosa, ofreciendo sacrificios, por costumbre.

Así las cosas, Israel se había quedado a la debacle, sin pastores, por eso se necesitaba una sucesión después del ministerio de Cristo, acorde con las necesidades del pueblo, que ofreciera alternativas viables y seguras para la vida eterna; y le diera continuidad efectiva al proyecto del Reino de Dios, primeramente, en Jerusalén, Judea, Samaría y hasta lo último de la Tierra.

### Hechos 6:3-4

<sup>3</sup> Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. <sup>4</sup> Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

### Hechos 3:2-6

Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. <sup>3</sup> Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. <sup>5</sup> Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. <sup>6</sup> Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

## B) Orar

Para implorar al Señor por algo, primero se debe tener conciencia de la necesidad que existe, en este caso, la tarea del liderazgo de la iglesia es orar por más obreros, enviados por Dios, para aliviar las necesidades de las multitudes, sobre todo, la inmensa necesidad de salvación, instrucción y sanidad física.

La falta de obreros se debe, no a la indisposición de Dios de llamar, sino a la indisposición de los hombres de oír y obedecer; pero cuando se ora de esta manera, pidiendo obreros, pueden suceder tres cosas: 1) se abre uno mismo para que Dios pueda llamarnos; 2) se crea un ambiente favorable en la iglesia local para que Dios pueda hablar a otros miembros y 3) Dios bendice a la persona que ora de esta manera, pues obedece un mandato explícito del Señor.

Es irónico que el Señor hable de la falta de obreros en estos tiempos, habiendo tanto líder trabajando en la iglesia, pero que están viviendo solamente una vida superficial y religiosa y no las realidades del Reino de Dios, como para llenar el perfil de predicar, enseñar y sanar las enfermedades de las ovejas. Lo que se necesita en la iglesia de hoy son obreros llamados por Dios, por lo que la iglesia debe orar intensamente para tocar el corazón de Dios, y provocar un ambiente propicio a obedecer el llamamiento.

### Números 11:16-17

Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. <sup>17</sup> Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

### Colosenses 1:9

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

## Conclusión

### 2ª Tesalonicenses 3:1

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros.